
¿MATERIALES PASIVOS EN ESPACIOS VACÍOS? ANÁLISIS LÍTICO Y CERÁMICO DE UN SECTOR EXTRAMUROS DEL SITIO LA BOLSA 1 EN EL VALLE DE TAFÍ (TUCUMÁN, ARGENTINA)

Juan M. Montegú^a y Francisco Franco^b

Recibido el 22 de marzo de 2019, aceptado para su publicación el 19 de junio de 2019

RESUMEN

Los estudios sobre el Valle de Tafí durante el primer milenio de la Era se han centrado en espacios construidos arquitectónicamente, mientras que las áreas extramuros han recibido poca atención en las investigaciones arqueológicas, debido a las dificultades para establecer contextos estratigráficos claros y a la falta de interrogantes sobre la vida social fuera de las estructuras arquitectónicas. En este trabajo se presentan los análisis de conjuntos líticos y cerámicos recuperados en un sector extramuros del sitio arqueológico La Bolsa 1 (norte del valle de Tafí, Tucumán) asociado a un conjunto de estructuras residenciales y productivas con ocupación persistente durante el primer milenio de la Era. Considerando que objetos y espacios son estructurantes y estructurados por las prácticas sociales de agentes, en un marco de condiciones objetivas y subjetivas en las cuales se desenvuelven, los análisis realizados intentan comprender el rol de la materialidad y espacialidad de dicho sector en la vida cotidiana de sus pobladores. Para ello se compararon los resultados con estudios previos efectuados hacia el interior de dos estructuras residenciales del mismo sitio. La identificación de prácticas de descarte de materiales domésticos y de actividades esporádicas extradomésticas vinculadas con las efectuadas hacia el interior de las residencias, permitiría plantear que los espacios intersticiales participaron activamente en la vida comunitaria cotidiana, contribuyendo a la construcción del paisaje social aldeano.

PALABRAS CLAVE: Espacios extramuros; Tecnología lítica; Tecnología cerámica; Valle de Tafí; Primer milenio de la Era.

ABSTRACT

Studies on the Tafi Valley during the first millennium AC have focused on architecturally constructed spaces, while areas that do not possess any type of architecture have received little attention in archaeological investigations due to the difficulties in establishing clear stratigraphic contexts and the lack of questions about social life outside of architectural structures. This paper presents analyzes of lithic and ceramic assemblages recovered in a sector outside of the archaeological site La Bolsa 1 (North of the Tafi Valley, Tucumán) associated with a set of residential and productive structures with persistent occupation during the first millennium AC. Considering that objects and spaces are structuring and at the same time structured by the social practices of agents, within a framework of objective and subjective conditions in which they operate, the analyzes carried out attempt to understand the role of the materiality and spatiality of sector outside in daily life of its inhabitants. The results were compared with previous

^a Departamento de Geología-Universidad Nacional de San Luis / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Ejército de Los Andes 950 (D5700HHW). San Luis, Argentina. juanmontegu@unc.edu.ar

^b Instituto de Estudios Históricos / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Corro 308 (X5000KTF). Córdoba, Argentina. franfranco@unc.edu.ar

studies carried out inside in two residential structures of the same site. The identification of discarding practices of domestic materials and sporadic extradomestic activities linked to those carried out in the interior of the residences, suggests that the interstitial spaces would have actively participated in daily community life, contributing to the construction of villager social landscape.

KEYWORDS: Outside spaces; Lithic technology; Pottery technology; Tafi Valley; First Millennium AC.

INTRODUCCIÓN

En este trabajo se presentan análisis realizados sobre conjuntos líticos y cerámicos de un sector extramuros del sitio arqueológico La Bolsa 1 (LB1), localizado en el norte del Valle de Tafi, provincia de Tucumán (Figura 1) y asociado a un conjunto de estructuras residenciales y productivas cuyas dataciones apuntan a una ocupación persistente durante el primer milenio de la Era (Franco Salvi, Salazar & Berberían, 2014). El abordaje tendió a interpretar el rol de los espacios y de los objetos utilizados en dichos contextos, a fines de indagar las formas en que se articularon prácticas cotidianas, materiales y espacios extramuros sin arquitectura.

Consideramos que la materialidad y los espacios, son estructurantes y estructurados por los agentes, en un

marco de condiciones objetivas y subjetivas en las cuales lugares, objetos y personas se desenvuelven (Acuto, 1999; Dobres 1999). El producto de esas interacciones cotidianas reiteradas en el tiempo es la espacialidad, es decir, ámbitos (intervenidos o no arquitectónicamente) que ofician de campo en donde la vida social se produce y reproduce, y que reflejan e intervienen la estructura de la sociedad que lo produjo (Acuto, 1999). De esta manera, objetos y espacios participan activamente de las relaciones que se producen entre las personas, y entre ellas y su entorno objetivo, creando formas de espacialidad simultáneamente relacionadas pero diversas. Por otra parte, entendemos al espacio doméstico como aquel que forma una unidad discreta, funcionalmente integrada, donde se articula la realización de actividades cotidianas

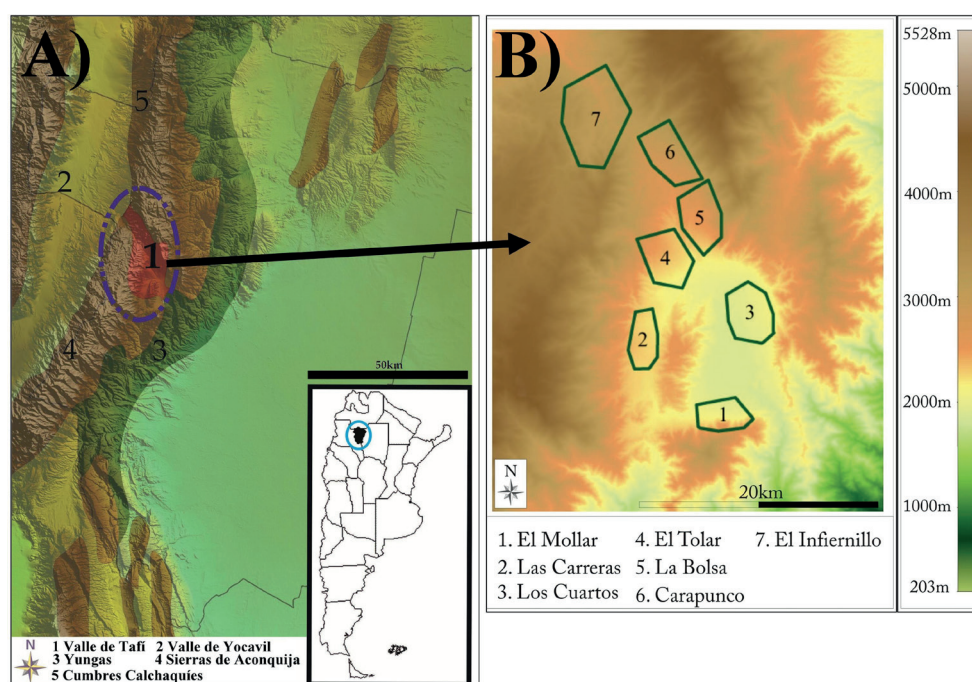


Figura 1. Ubicación del Valle de Tafi (A) y sus sectores arqueológicos (B) (Tomados de Salazar 2010:79).

y de residencia durante un período más o menos prolongado de tiempo (Nielsen, 2001; Salazar, 2010).

En base a lo anterior, planteamos que los sectores intersticiales habrían sido elementos constitutivos de la domesticidad, espacializados a partir de la interrelación cotidiana y reiterada en el tiempo, de agentes y objetos, e integrados funcionalmente al espacio doméstico. Nuestro aporte intenta justificar esta hipótesis, a través de la indagación de materiales líticos y cerámicos recuperados en un sector extramuros, analizando qué clase de materiales y prácticas se desarrollaron en el mismo; y también, qué relaciones se pueden establecer con espacios intramuros.

ANTECEDENTES

Los estudios arqueológicos realizados en el valle de Tafí indican que fue habitado a lo largo del primer milenio de la Era por poblaciones que ocuparon el paisaje a través de la construcción de unidades residenciales, estructuras productivas y espacios comunitarios. En la literatura del área predominan las investigaciones realizadas hacia el interior de estructuras residenciales (Berberían & Nielsen, 1988; González & Núñez Regueiro, 1960; Salazar, 2010; Salazar, Franco Salvi, Berberían & Clavero, 2008; Sampietro & Vattuone, 2005; entre otros), las cuales han permitido establecer secuencias cronológicas e identificar aspectos de la vida doméstica/cotidiana.

Si bien hasta el momento han primado los análisis intramuros de áreas domésticas y sus materiales, debido a que constituyen los espacios centrales en donde las personas interiorizan estructuras culturales desde los inicios de su vida, mediante las prácticas cotidianas (Nielsen, 2001), consideramos que las indagaciones de la Arqueología Doméstica no deberían dejar de incluir espacios extramuros, ya que allí los miembros de las diferentes unidades residenciales posiblemente co-habitaron, compartieron actividades, y estructuraron colectivamente determinadas formas de hacer, pensar, y habitar el mundo (Richardson, 1982).

Los antecedentes de estudios extramuros más cercanos al área trabajada corresponden a: 1) los rescates realizados en Los Cuartos (Valle de Tafí)

donde se identificó alfarería doméstica junto a restos líticos y óseos, lo cual fue interpretado como acopio de piezas cerámicas usadas en ocasiones específicas durante el primer milenio de la Era (Dlugosz, Manasse, Castellanos & Ibáñez, 2009); 2) el sitio Taller Puesto Viejo 1 (Quebrada de los Corrales) en el cual se identificó un sector de procesamiento de material lítico entre estructuras residenciales con una cronología amplia que abarca desde el 7400 al 1750 años AP (Martínez, Mauri, Mercuri, Caria & Oliszewski, 2013); y 3) al sitio Campo Blanco (Amaicha del Valle) caracterizado como un taller lítico a cielo abierto, con ocupaciones superpuestas discontinuas de larga duración entre 9000 y 900 años AP (Somonte, 2005). Al respecto, este trabajo apunta a ampliar los escasos antecedentes regionales en el tema y a aportar nueva información sobre contextos arqueológicos escasamente investigados.

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO, MATERIALES Y MÉTODOS

El sitio arqueológico LB1 (Figura 2) es un asentamiento aldeano que se emplaza sobre un glacis cubierto a 2.600 m.s.n.m., en el sector norte del valle de Tafí (Salazar, 2010). Las diversas dataciones radiocarbónicas abarcan entre el 2110 AP y 1330 AP, por lo que constituye principalmente una ocupación del primer milenio de la Era (Franco Salvi et al., 2014). El asentamiento está conformado por unidades residenciales, estructuras de cultivo y posibles corrales (Berberían & Nielsen, 1988; Franco Salvi, 2012). Con lo cual los materiales aquí analizados se encuentran inmersos en un contexto arqueológico que corresponde a un asentamiento residencial y productivo del primer milenio de la Era.

Los artefactos líticos y cerámicos se recuperaron en excavaciones estratigráficas realizadas entre las unidades residenciales identificadas como U10 y U12, y próximo al acceso de U10 (Figura 2). En el mismo no se identificaron estructuras en superficie y se estableció una grilla de 42 cuadrículas, cada una de 1,5 m x 1,5 m, identificadas con letras (de la A a la G en dirección NE-SO) y números (del uno al seis en dirección NO-SE). A partir de ello se seleccionaron cuadrículas al azar para su

excavación, teniéndose en cuenta que algunas de ellas se encontraban próximas a los muros de la U10, en tanto que otras se alejaban de los muros de las unidades residenciales. Se excavaron en total siete cuadrículas (15,75 m²) siguiendo los estratos naturales, identificándose una estratificación análoga de cuatro niveles de relleno superpuestos y alcanzándose niveles estériles entre los 0,70 y 0,80 m de profundidad (Figura 2).

función inferida. Las acciones se infirieron en base a forma primaria y ángulo de bisel, arista, restos de corteza y rastros de uso observados macroscópicamente. Las observaciones macroscópicas realizadas sobre los artefactos se compararon con lo propuesto por Aschero (1975, 1983) y con estudios experimentales (Moreno, 2005; Pautassi, 2010). Por su parte, los artefactos de cerámica se estudiaron tomando herramientas

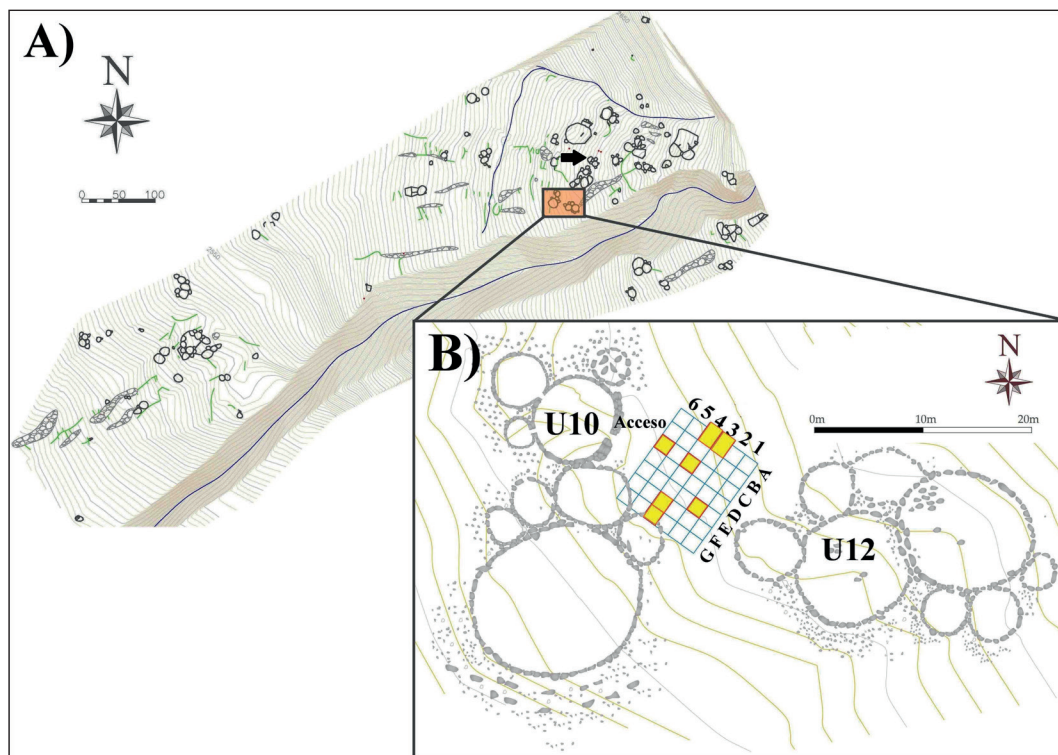


Figura 2. Plano del sitio La Bolsa 1 (A) y plantas de las unidades U10 y U12 junto a grilla planteada en el sector extramuros y cuadrículas excavadas en amarillo (B). La flecha sólida indica la ubicación de la unidad U14.

Los materiales recuperados fueron analizados como un conjunto total debido a que: los contextos arqueológicos presentaron características homogéneas, los niveles estratigráficos se correlacionaron y las tareas de excavación no mostraron alteraciones postdepositacionales o *hiatus* de información entre estratos.

Los artefactos líticos se analizaron tecnotipológicamente siguiendo la propuesta de Aschero (1975, 1983) y de Sullivan y Rozen (1985), adaptadas para el caso de estudio. Se registraron variables como grupo tipológico, designación morfológica, materia prima, forma del talón, reserva de corteza, estado de fragmentación y

de las propuestas de Berberían y Argüello de Dorsch (1988), Salazar (2010), y Gazi y Salazar (2013). Se caracterizaron atributos de pasta, acabado de superficie y morfología, siguiendo un esquema similar al de los trabajos antecedentes que permitiera indagar la correlación de manera pertinente. La descripción macroscópica de rasgos diagnósticos se realizó siguiendo los criterios de la Primera Convención Nacional de Antropología (1966).

En base a los resultados se infirieron las posibles acciones primarias en que se habrían involucrado los materiales líticos y cerámicos. Finalmente ambos conjuntos de materiales fueron comparados

con los estudios realizados hacia el interior de dos unidades residenciales del mismo sitio arqueológico (Franco Salvi, Salazar & Montegú, 2016; Gazi & Salazar, 2013; Salazar et al., 2008).

RESULTADOS

Lítico

El conjunto se compone de 759 artefactos, entre los cuales las materias primas identificadas macroscópicamente muestran un predominio de recursos locales compuestos principalmente por cuarzo en un 76% (N=575) y andesita en un 17% (N=133), a lo que se suman valores menores de 5% o menos para cuarcita (N=33), pizarra (N=10), rocas metamórficas (N=2), calcedonia (N=1) y rocas graníticas (N=1). El único recurso no local corresponde a obsidiana que se encuentra mínimamente representada en un 0,4% (N=3)¹ y

se registró un artefacto de roca indeterminada. Analíticamente, el conjunto se divide en 742 desechos de talla, un núcleo y 16 instrumentos.

En el caso de los desechos de talla se identificó un elevado índice de fragmentación, que asciende a 42,5% (N=315) al sumar las lascas fracturadas con y sin talón. El resto de los desechos corresponden a indiferenciados y lascas enteras que llegan a un 28,8% (N=214) y 28,7% (N=213) respectivamente. Al observar la Tabla 1 se aprecia un predominio de las lascas internas (82,2%), de los tamaños pequeños (54%), de los talones preparados (83,8% al sumar los porcentajes de los talones lisos, puntiforme, diedro y facetados) y de las piezas sin ningún tipo de remanente cortical (69%). Si a esto se suma la escasa presencia de lascas externas (11,7%) y talones corticales (16,3%), el subconjunto estaría relacionado principalmente

| | | Cz | And | Cc | Pi | Cal | Obs | Totales |
|--------------------------|-------------------------|-----|-----|----|----|-----|-----|------------|
| Origen de la extracción* | Lascas externas | 40 | 13 | 9 | 0 | 0 | 0 | 62 |
| | Lascas internas | 320 | 92 | 18 | 2 | 1 | 1 | 434 |
| | Lascas bipolares | 16 | 1 | 1 | 0 | 0 | 0 | 18 |
| | Lascas de formatización | 12 | 1 | 0 | 1 | 0 | 0 | 14 |
| Talón** | Cortical | 40 | 17 | 7 | 1 | 0 | 0 | 65 |
| | Liso | 199 | 70 | 14 | 2 | 1 | 1 | 287 |
| | Puntiforme | 33 | 3 | 2 | 0 | 0 | 0 | 38 |
| | Diedro | 3 | 1 | 2 | 0 | 0 | 0 | 6 |
| | Facetado | 1 | 3 | 0 | 0 | 0 | 0 | 4 |
| Tamaño*** | Muy Perqueño | 4 | 0 | 3 | 0 | 0 | 0 | 7 |
| | Pequeño | 82 | 25 | 5 | 1 | 0 | 1 | 114 |
| | Mediano pequeño | 39 | 16 | 0 | 0 | 1 | 0 | 56 |
| | Mediano grande | 10 | 9 | 7 | 0 | 0 | 0 | 26 |
| | Grande | 3 | 6 | 0 | 0 | 0 | 0 | 9 |
| | Muy grande | 0 | 1 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 |
| Corteza*** | 0% | 99 | 38 | 7 | 1 | 1 | 1 | 147 |
| | 1-25% | 16 | 8 | 3 | 0 | 0 | 0 | 27 |
| | 2-50% | 19 | 11 | 5 | 0 | 0 | 0 | 35 |
| | >51% | 4 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 4 |

Tabla 1. Valores de los desechos de talla. Cz: cuarzo; And: andesita; Cc: cuarcita; Pi: pizarra; Obs: obsidiana. *No incluye los desechos indiferenciados. **Incluye lascas enteras y lascas fracturadas con talón. ***Solo incluye lascas enteras.

¹ El análisis químico de una lasca proveniente de la U10 y cuyas características macroscópicas son compartidas por las tres piezas indicó como fuente a Ona-Las Cuevas, a 240 km de distancia del sitio (Montegú, Franco Salvi & Salazar, en prensa).

con tareas intermedias y finales de las secuencias productivas, tal vez relacionadas con la formatización final y reparación de instrumentos. Dentro de estas tendencias se debe destacar

la presencia de lascas bipolares y de talones puntiformes en cuarzo, andesita y cuarcita, sumado al alto porcentaje de fragmentación y de desechos indiferenciados. Esto podría estar relacionado a técnicas de talla bipolar tanto para obtener formas bases de rocas muy resistentes (cuarzo y cuarcita) como para aprovechar recursos de buena calidad para la talla (andesita).

En el caso de los 16 instrumentos (Tabla 2) se observó un predominio de artefactos con escasa inversión de trabajo ya que un 61,1% está conformado por filos y puntas naturales con rastros complementarios y un percutor. Luego se encuentran los instrumentos que presentan formatización por tallado pero con lascados marginales que representan un 22,2%, entre ellos filos retocados, denticulado y perforador. El 16,7% restante de los instrumentos corresponden a tres

puntas de proyectil que presentan las mayores inversiones de trabajo al presentar lascados por microrretoques extendidos (Figura 3). De estas tres últimas piezas, una de ellas corresponde a una punta de obsidiana triangular con pedúnculo diferenciado y fracturas en aletas, pedúnculo y ápice, tal vez debidas a su uso (Figura 3a); otra es una punta de obsidiana triangular apedunculada con fractura en una de sus aletas y bordes irregulares que remitirían a una preforma (Figura 3b), y la última es una punta de cuarzo triangular apedunculada que presenta en una de sus caras un lascado en el ápice que adelgaza su espesor, correspondiendo posiblemente a un error de manufactura (Figura 3c).

En cuanto a los tamaños, los instrumentos son mayoritariamente de dimensiones considerables ya que las categorías de mediano grande, grande



Figura 3. Artefactos líticos. Punta de obsidiana triangular con pedúnculo diferenciado (A); punta de obsidiana triangular apedunculada (B); punta de cuarzo triangular apedunculada (C); núcleo de andesita poliédrico (D).

y muy grande representan un 56,3% y están asociados a diversos artefactos que requieren una buena prensión dígito pulgar (percutor, perforador, denticulado, filos y puntas naturales). Los escasos instrumentos de pequeñas dimensiones representan un 18,7% al sumar los pequeños y medianos pequeños, entre los que se encuentran únicamente las puntas de proyectil. Si se cruzan estos datos con las dimensiones de los desechos de talla se observa un desfase que es concordante con la realización de tareas intermedias y finales de formatización o de reparación de instrumentos. Finalmente, en las posibles acciones de los instrumentos se identificaron 18 funciones, ya que una pieza corresponde a un instrumento compuesto. Las acciones registradas son mayormente las de corte con un 55,6%, seguidas por las perforación a distancia con 16,7%, raspar y punzar con 11,1% cada una, y finalmente la de golpear/machacar con 5,5% por lo que las dos

primeras operaciones, posiblemente asociadas a obtención y procesamiento de alimentos (caza, trozamiento y corte), son las más representativas en el subconjunto.

El único núcleo registrado es de andesita con morfología poliédrica y se encuentra parcialmente agotado (Figura 3d). La forma base corresponde a un guijarro que presenta restos de corteza, múltiples planos de percusión lisos y corticales, y lascados multifaciales multilaterales. La presencia de este artefacto junto con el predominio de la andesita entre los instrumentos (43,8%) y el registro de algunas lascas potencialmente utilizables (lascas externas y tamaños mediano grande y grande), permiten pensar en la realización de tareas iniciales de la secuencia productiva de la andesita, aunque de manera secundaria.

En resumen, el conjunto lítico se asocia principalmente a etapas intermedias y finales de formatización y reparación de instrumentos,

| Nº | Materia Prima | Grupo tipológico | Tamaño | Función inferida |
|----|---------------|--|-----------------|------------------------|
| 1 | Andesita | FNRC | Grande | Cortar |
| 2 | Obsidiana | Punta de proyectil triangular con pedúnculo diferenciado | Pequeño | Perforar a distancia |
| 3 | Cuarzo | Punta de proyectil triangular apedunculada | Mediano pequeño | Perforar a distancia |
| 4 | Andesita | FNRC | Muy Grande | Cortar |
| 5 | Granítica | Percutor | Mediano grande | Golpear/machacar |
| 6 | Obsidiana | Punta de proyectil triangular apedunculada | Pequeño | Perforar a distancia |
| 7 | Cuarcita | FNRC | Mediano grande | Cortar |
| 8 | Andesita | FNRC | Mediano grande | Raspar |
| 9 | Andesita | Instrumento compuesto FNRC+FNRC+FNRC | Grande | Cortar; Cortar; Raspar |
| 10 | Pizarra | Fragmento de filo retocado | Fracturado | Cortar |
| 11 | Pizarra | Fragmento de FNRC | Fracturado | Cortar |
| 12 | Pizarra | Fragmento de filo retocado | Fracturado | Cortar |
| 13 | Andesita | Denticulado | Mediano grande | Cortar |
| 14 | Cuarzo | Fragmento de FNRC | Fracturado | Cortar |
| 15 | Andesita | PNRC | Mediano grande | Punzar |
| 16 | Andesita | Perforador | Mediano grande | Punzar |

Tabla 2. Características de los instrumentos. FNRC: filo natural con rastros complementarios; PNRC: punta natural con rastros complementarios.

en tanto que las etapas iniciales de obtención de formas base habrían sido escasas y limitadas al recurso de andesita. Los instrumentos se vinculan sobre todo con la obtención y procesamiento de alimentos por la presencia de puntas de proyectil y artefactos con distintos filos, mientras que las tareas asociadas al raspado o perforación de otras tecnofacturas habrían sido más secundarias. El conjunto sería de tipo doméstico y cotidiano.

Cerámica

El universo de fragmentos considerado se compuso de 5.024 tiestos. Los mismos fueron clasificados de manera macroscópica en función de las variables: tipo de cocción (oxidante o reductora), granulometría (fino, menor a 0,25 mm, o grueso, mayor a 0,25 mm) y acabado de superficie (ordinario/alisado, pulido, baños, incisiones, aplicaciones y/o combinaciones de algunas de ellas).

El conjunto se caracteriza por la predominancia de ceramios de cocción oxidante e inclusiones gruesas en un elevado porcentaje (75,9%), y en menor grado de fragmentos oxidantes con inclusiones finas (15,5%), y de cocción reductora con inclusiones finas o gruesas (8,6%). Con respecto a los acabados superficiales y atributos decorativos, casi la totalidad de los fragmentos presentan alisados en general toscos (94,8%) y en escasa proporción pulidos, baños rojos o blancos, aplicaciones al pastillaje, decoraciones incisas o combinaciones de estos recursos (5,2%) (Tabla 3).

En las representaciones observadas se detectan algunos fragmentos de estatuillas de camélidos intencionalmente fracturados (N=5), una con forma aparente de reptil, y también un fragmento de vasija con representación antropomorfa (ojos “grano de café”, ceja aplicada al pastillaje con decoraciones incisas, mamelones e incisiones a modo de lágrimas). En el resto de los casos (N=72), aparecen motivos geométricos incisos (puntos, líneas de puntos, líneas simples, líneas formando campos rellenos) y/o pequeñas aplicaciones circulares.

Considerando las partes principales de las vasijas se identificaron bordes (N=117), asas (N=220), bases (N=11), torteros (N=3), fragmentos de estatuillas (N=6) y tubos (N=6), dentro de un universo mayormente indeterminado de fragmentos (N=4.839), estos apuntarían a un conjunto predominantemente de uso doméstico y diario. Los bordes a su vez fueron subdivididos en nueve tipos distintos en función de su forma, labio y del grosor de las paredes (Tabla 4), a partir de lo cual se identificaron formas de vasijas abiertas, flexionadas e indeterminadas.

A su vez, se determinaron las dimensiones de la boca de algunas de las vasijas constitutivas mediante la comparación de bordes con la tabla estándar de medidas de diámetros, lo cual permitió una reconstrucción gráfica parcial de las formas cerámicas más comunes (Figura 4). La inferencia etnoarqueológica funcional (Dlugosz et al., 2009; Menacho, 2001; Salazar, 2010) permitirá

| Atmósfera de cocción - Inclusiones | Acabado Superficial | | | | | | N Total | % |
|------------------------------------|---------------------|--------|--------------------|-------------------------|---------------------------|---------------|---------|-------|
| | Alisado | Pulido | Baño blanco o rojo | Alisados con incisiones | Alisados con aplicaciones | Combinaciones | | |
| Oxidante - Gruesas | 3677 | 23 | 90 | 18 | 2 | 4 | 3814 | 75,92 |
| Oxidante - Finas | 705 | 19 | 38 | 14 | 2 | 3 | 781 | 15,55 |
| Reductora - Gruesas | 158 | 4 | 0 | 0 | 0 | 0 | 162 | 3,22 |
| Reductora - Finas | 221 | 6 | 0 | 36 | 1 | 3 | 267 | 5,31 |
| N Total | 4761 | 52 | 128 | 68 | 5 | 10 | 5024 | 100 |
| % | 94,77 | 1,04 | 2,55 | 1,35 | 0,10 | 0,20 | 100 | |

Tabla 3. Clasificación en función de atmósfera de cocción e inclusiones, y acabado de superficie.

| Cuadrícula - Descripción | Formas abiertas | | | Formas inflexionadas | | | Formas indeterminadas | | | N Total |
|--------------------------------|--|--|---|---|--|--|---|---|--|------------|
| | Tipo 1 | Tipo 2 | Tipo 3 | Tipo 4 | Tipo 5 | Tipo 6 | Tipo 7 | Tipo 8 | Tipo 9 | |
| | Borde evertido con labio convexo. Grosor de 0,5 cm o menor | Borde recto con labio engrosado. Grosor menor a 0,5 cm | Borde levemente entrante con labio convexo. Grosor entre 0,4 y 0,7 cm | Borde evertido con labio convexo. Grosor menor a 0,5 cm | Borde evertido con labio convexo. Grosor de 0,5 cm o mas | Borde evertido con labio recto. Grosor de 0,5 cm o mas | Borde recto con labio convexo. Grosor menor a 0,5 cm. | Borde recto con labio convexo. Grosor de 0,5 cm o mayor | Borde recto con labio recto. Grosor mayor a 0,5 cm | |
| A3/A4 | 5 | 3 | 11 | 3 | 10 | 2 | 7 | 11 | 3 | 55 |
| C4 | 4 | 3 | 1 | 0 | 1 | 0 | 0 | 4 | 1 | 14 |
| C6 | 4 | 0 | 5 | 2 | 3 | 0 | 1 | 1 | 1 | 17 |
| E2 | 3 | 1 | 3 | 0 | 1 | 1 | 3 | 6 | 0 | 18 |
| F4 | 2 | 1 | 1 | 0 | 2 | 1 | 0 | 4 | 2 | 13 |
| N Total | 18 | 8 | 21 | 5 | 17 | 4 | 11 | 26 | 7 | 117 |

Tabla 4. Tipos de bordes identificados según cuadrícula de procedencia.

asociar las vasijas reconstruidas a prácticas de almacenamiento y cocción de alimentos (tipos 5, 6, 8 y 9), las cuales en este caso se caracterizan por ser piezas de pastas gruesas, en general de acabado de superficie tosco, de cocciones ocasionalmente incompletas, con escasas decoraciones, en ocasiones con manchas de tizne y diámetros

de boca superiores a 20 cm. Un segundo grupo correspondería a prácticas de servicio y consumo de alimentos (tipos 1, 2, 3, 4 y 7), caracterizado por pastas finas, mayor presencia de decorados y baños, acabados de superficie más cuidados y diámetros de boca inferiores a 20 cm.

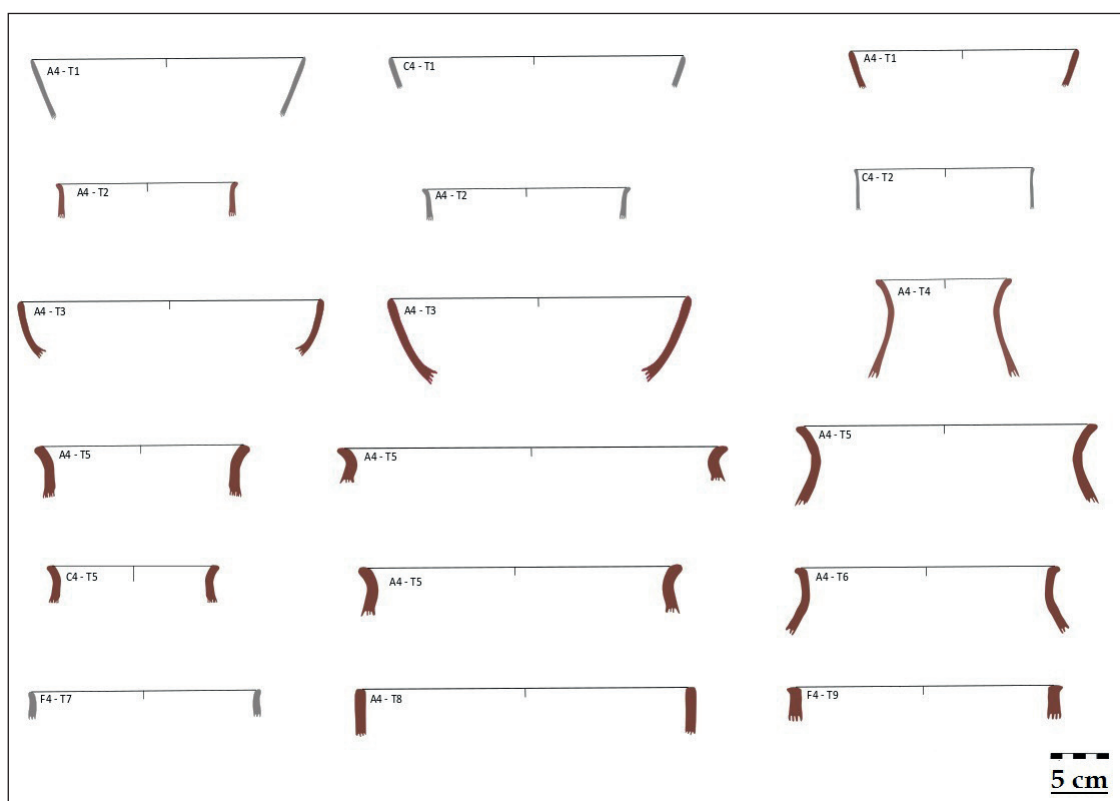


Figura 4. Reconstrucción gráfica de vasijas, a partir de los tipos más comunes de bordes.

En síntesis, el conjunto no presenta estilística y representacionalmente diferencias significativas al de otras unidades domésticas de LB1. Y si bien correspondería a futuro profundizar la indagación contextual y de uso de los fragmentos, estos podrían ser asociados a usos cotidianos vinculados con la contención, resguardo, cocción, servicio y consumo de alimentos en base a los antecedentes de LB1 (Gazi & Salazar, 2013; Molar, 2014; Salazar, 2010; Salazar et al., 2008;).

DISCUSIÓN

Para discutir los resultados de los análisis sobre materiales extramuros y teniendo en cuenta cómo se ha caracterizado al inicio del trabajo el espacio doméstico, es interesante observar las actividades en que se involucraron los materiales líticos y cerámicos hacia el interior de las estructuras. Para ello se tomaron en cuenta los estudios previos realizados en las Unidades U10 y U14, que fueron excavadas en su totalidad y cuyos materiales fueron analizados contextualmente (Franco Salvi et al., 2016; Gazi & Salazar, 2013; Salazar et al., 2008).

Las dos unidades residenciales fueron caracterizadas como espacios domésticos en donde sus habitantes efectuaban dos tipos de actividades: por un lado, aquellas más amplias realizadas en los recintos centrales (patios) relacionadas con el consumo colectivo de alimentos y bebidas, la producción de artefactos y las prácticas rituales; y por otro, las de tipo restringido desarrolladas en los recintos adosados vinculadas con la cocción de alimentos, el descanso y el almacenaje (Gazi & Salazar, 2013; Molar, 2014; Salazar et al., 2008). En los conjuntos líticos de U10 y U14, hay una alta presencia de recursos locales (cuarzo, andesita y cuarcita) y baja presencia de no locales (obsidiana). En el caso del cuarzo, se identificó la producción de instrumentos dentro de las unidades, mientras que respecto a las demás materias primas, los instrumentos se habrían introducido en etapas avanzadas de producción o ya formatizados. En general, predominan las actividades de talla asociadas a las etapas intermedias y finales de formatización. Los instrumentos líticos tallados se habrían involucrado en acciones de trozamiento,

corte y consumo de alimentos (debido a la presencia de denticulados, artefactos de retoque marginal y muescas de lascado simple) así como en la preparación y reparación de puntas de proyectil (Franco Salvi et al., 2016; Salazar et al., 2008)².

En tanto, dentro de los materiales cerámicos recuperados en U10 y U14 se identificaron escudillas, un elevado porcentaje de ollas para cocción y/o almacenamiento, vasijas de siluetas abiertas para mezclar y servir, jarras y pucos. Las piezas fueron asociadas a cinco categorías funcionales hipotéticas: almacenaje de líquidos, almacenaje seco, procesamiento/cocción, consumo de alimentos y consumo de bebidas (Gazi & Salazar, 2013; Salazar et al., 2008).

Es de destacar la evidencia de prácticas de barrido y limpieza en el interior de U14, así como la identificación de sectores de descarte de materiales en algunos de sus recintos menores (Salazar, 2010), lo cual permite pensar también en que estos materiales barridos pudieron ser arrojados igualmente en sectores cercanos a las estructuras. Realizando una comparación entre los materiales de los espacios intra y extra muros, se observa que a nivel técnico-estilístico no existen diferencias materiales significativas que permitan separar de manera tajante las prácticas efectuadas en ambos espacios. En los dos contextos las materias primas y las morfologías de artefactos líticos, así como las formas y estilos de los fragmentos cerámicos son coincidentes. A su vez, los materiales líticos y cerámicos identificados tanto hacia el interior como el exterior de las unidades residenciales han sido considerados principalmente como objetos de uso cotidiano destinados al procesamiento, consumo y almacenaje de alimentos.

Sin embargo, la comparación sobre la cantidad de materiales recuperados por m² (número de artefactos líticos y de tiestos) permite pensar en una utilización diferenciada de los espacios intra y extra muros según la materialidad. En este sentido,

² También se recuperaron artefactos líticos de molienda que no son detallados por no ser abordados en este aporte (ver Gazi & Salazar, 2013), pero que de todas maneras refuerzan la idea de un conjunto artefactual destinado a la realización de actividades cotidianas vinculadas al procesamiento de alimentos.

en el área extramuros se observa que en menos de 16 m² se recuperaron densidades de material de 47 restos líticos y 314 fragmentos cerámicos por m². Si se tiene en cuenta que en el interior de U14 se hallaron 1.072 piezas líticas y 8.323 tiestos en 200 m², la densidad es de 5 y 42 respectivamente por m². Por su parte, en los 85 m² de U10 los 640 artefactos líticos y 17.324 piezas de alfarería indican una densidad de 8 y 203 respectivamente por m² (Franco Salvi et al., 2016; Gazi y Salazar, 2013; Salazar et al., 2008). Se debe tener en cuenta que estas densidades pueden estar relacionadas a la duración diferencial de recintos y a las prácticas de abandono, que para U14 (Salazar, 2010) se vinculan con el crecimiento de la unidad a lo largo del tiempo y el abandono cuidadosamente planificado. Sin embargo, los parámetros son útiles para una comparación inicial.

Para el caso de la cerámica, se observa en el área extramuros una densidad de fragmentos considerablemente superior a la del interior de U14 y U10. Esta elevada concentración de materiales en el sector exterior podría estar marcando la presencia de un área de descarte relativamente delimitada de piezas de uso cotidiano, inmediatamente próxima a la estructura arquitectónica. Dicha idea se refuerza al tener en cuenta la persistente ocupación del sitio LB1 registrada en los fechados que abarcan casi 800 años, las mencionadas prácticas de barrido y limpieza hacia interior de algunas residencias (Salazar, 2010) y la alta fragmentación del conjunto alfarero extramuros. Esto permite pensar en eventos reiterados y habituales de descarte de materiales domésticos en estos espacios, los cuales formaron el registro arqueológico analizado³.

En cuanto al lítico, la densidad de materiales extramuros es similar a la observada al interior de U14 pero ampliamente menor a la de U10, que es la más próxima al sector estudiado. Consideramos por lo tanto, la posibilidad de que en el sector

extramuros se hayan realizado actividades de talla esporádicas junto con la depositación de artefactos descartados del interior de las unidades residenciales. En este aspecto, a los porcentajes de densidad mencionados, se debe sumar que en el sector se identificaron un núcleo de andesita (elemento ausente hacia el interior de las unidades donde solo se recuperaron núcleos de cuarzo), puntas de proyectil con errores de manufactura y desechos de talla asociados a la formatización y reparación de instrumentos. También es importante considerar que las actividades de talla debieron desarrollarse en espacios con buena iluminación, tal como lo indican los mayores porcentajes de restos líticos en los recintos centrales y sin techar de U10 y U14 (Franco Salvi et al., 2016; Salazar et al., 2008)⁴.

Por lo tanto, las prácticas de descarte de artefactos cerámicos y líticos desde el interior de las áreas residenciales debieron ser actividades cotidianas y repetidas a lo largo del tiempo en que el sector fue habitado. En el caso de los materiales líticos podrían haberse dado en paralelo, tareas esporádicas de talla para la producción de instrumentos que luego eran utilizados en el interior de las residencias en el marco de actividades domésticas.

De esta manera, los sectores intra y extramuros se habrían vinculado a través de la materialidad y de las prácticas mencionadas, siendo integrados funcionalmente como parte de un mismo espacio doméstico, conformando un sistema de áreas de actividades residenciales (*sensu* Rappaport, 1990).

CONSIDERACIONES FINALES

Los resultados del análisis del conjunto de materiales líticos y cerámicos recuperados en un sector extramuros de LB1 del primer milenio de la Era nos permitieron plantear que tanto los espacios intersticiales como los objetos allí depositados formaron parte activa de las actividades cotidianas de las personas que ocuparon el sitio aldeano. El descarte de piezas cerámicas y líticas, así como las actividades de talla habrían sido las prácticas principales del sector extramuros analizado. Por

³ Una cuestión particular se relaciona con la presencia de estatuillas en el sector extramuros. Al respecto, Salazar (2010) menciona el hallazgo hacia el interior de U14 de figurillas de camélidos fracturadas que estarían asociadas a prácticas rituales. Esto lleva al planteo de las formas y modalidades en que se articulaba el culto con el espacio interno y externo, lo cual requiere de un mayor análisis.

⁴ Esto también habría sido así en los talleres líticos mencionados de Quebrada de los Corrales y Amaicha del Valle (Martínez et al., 2013; Somonte, 2005).

su parte, la obtención, procesamiento y consumo de alimentos fueron las actividades centrales identificadas en trabajos anteriores hacia el interior de U10 y U14.

El espacio y los materiales aquí analizados permiten pensar en cómo los lugares no definidos por estructuras también se insertaron en la vida aldeana con un rol integrado funcionalmente a las viviendas, ya sea como espacios de producción de artefactos y/o de descarte de objetos de uso cotidiano. La concentración de materiales en sectores puntuales nos permitió abordar formas de constitución de espacialidad doméstica por parte de los grupos que habitaron LB1 durante 800 años. Al respecto, Kent (1990) plantea que la realización de actividades cotidianas modifica el ambiente físico en donde se llevan a cabo, pudiendo esto incluir o no la construcción de un medio arquitectónico. Por lo tanto, si el espacio doméstico es aquel que forma una unidad discreta, funcionalmente integrada, donde se articula la realización de actividades cotidianas y de residencia durante un período más o menos prolongado de tiempo (Nielsen, 2001; Salazar, 2010), los sectores extramuros de LB1 constituirían parte de la espacialidad doméstica de sus habitantes, ya que allí se efectuaban prácticas diarias integradas en la vida social de los grupos que habitaron el sitio de manera persistente. Consideramos que profundizar los estudios de contextos extramuros permitiría ampliar la mirada sobre las sociedades aldeanas del primer milenio de la Era en el Valle de Tafi y de otros sectores del Noroeste Argentino.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos al comité de las XI Jornadas de Jóvenes Investigadores en Ciencias Antropológicas del INAPL por la invitación a publicar el trabajo presentado. También a Julián Salazar, Valeria Franco Salvi, Rocio Molar, Martín Agüero, Julio Galo y Verónica Gazi por la participación en los trabajos de campo. Esta investigación fue llevada a cabo con subsidios proporcionados por CONICET, SECyT-UNC y Koeki Zaidan Hojin Toyota Zaidan (公益財団法人トヨタ財団) The Toyota Foundation under Grant TYTID: D16-R-0718.

BIBLIOGRAFÍA

Acuto, F. (1999). Paisaje y dominación: la constitución del espacio social en el imperio Inka. En A. Zarankin & F. Acuto (Eds.), *Sed Non Satiata. Teoría Social en la Arqueología Latinoamericana Contemporánea* (pp. 33-75). Buenos Aires: Ediciones del Tridente.

Aschero, C. (1975). *Ensayo para una clasificación morfológica de los artefactos líticos aplicada a estudios tipológicos comparativos*. Informe presentado al CONICET. Manuscrito Inédito.

Aschero, C. (1983). *Ensayo para una clasificación morfológica de artefactos líticos aplicada a estudios tipológicos comparativos*. Revisión para la Cátedra de Ergología y Tecnología (FFyL-UBA). Manuscrito Inédito.

Berberián, E. & Argüello de Dorsch, E. (1988). La alfarería del valle de Tafi. En E. Berberián (Ed.), *Sistemas de asentamientos prehispánicos en el Valle de Tafi* (pp. 69-110). Córdoba: Comechingonia.

Berberián, E. E. & Nielsen, A. E. (1988). Análisis funcional de una Unidad Doméstica de la etapa Formativa en el Valle de Tafi. En E. Berberián (Ed.), *Sistemas de asentamientos prehispánicos en el Valle de Tafi* (pp. 53-67). Córdoba: Comechingonia.

Dobres, M. A. (1999). Technology's links and chains: the processual unfolding of technique and technician. En M.A. Dobres y C.R. Hoffman (Eds.), *The social dynamics of technology. Practice, politics and world views*, (pp. 124-146). Washington: Smithsonian Institution Press.

Dlugosz, J. C., Manasse, B., Castellanos, M. & Ibáñez, S. (2009). Sociedades aldeanas tempranas en el Valle de Tafi: Algunas aproximaciones desde la alfarería. *Andes*, 20, 161-196.

Franco Salvi, V. (2012). *Estructuración Social y Producción Agrícola Prehispánica durante el Primer Milenio D.C. en el Valle del Tafi (Tucumán,*

- Argentina). (Tesis de Doctorado inédita). Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.
- Franco Salvi, V., Salazar, J. & Berberían, E. (2014). Paisajes persistentes, temporalidades múltiples y dispersión aldeana en el valle de Tafi (provincia de Tucumán). *Intersecciones en Antropología*, 15, 307-322.
- Franco Salvi, V., Salazar, J. & Montegú, J. (2016). Prácticas cotidianas y vida aldeana. Un análisis desde la tecnología lítica en el valle de Tafi (Tucumán, Argentina). *Cuadernos del INAPL*, 25 (2), 141-158.
- Gazi, V. & Salazar, J. (2013). Determinación de las áreas de actividad y organización del espacio doméstico en una unidad residencial del sitio aldeano temprano La Bolsa 1 (Tafi del Valle, Tucumán, Rep. Argentina). *Arqueología Iberoamericana*, 17, 3-22.
- González, A. & Núñez Regueiro, V. (1960). Preliminary report on Archaeological Research in Tafi del Valle, NW Argentina. *Akten del 34 Amerikanisten Kongress*, 18-25.
- Kent, S. (1990). Activity areas and architecture. An interdisciplinary view of the relationship between use of space and domestic build environment. En S. Kent (Ed.), *Domestic architecture and the use of space* (pp. 1-8). Cambridge: Cambridge University Press.
- Martínez, J., Mauri, E., Mercuri, C., Caria, M. & Oliszewski, N. (2013). Mid-Holocene human occupations in Tucumán (Northwest of Argentina). *Quaternary International*, 307, 86-95.
- Menacho, K. (2001). Etnoarqueología de trayectorias de vida de vasijas cerámicas y modo de vida pastoril. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, 26, 119-144.
- Molar, R. (2014). *Procesar, consumir y construir. Alimentación y reproducción de la cotidianidad en sociedades aldeanas tempranas del primer milenio D.C: en el Valle de Tafi*. (Tesis de Licenciatura inédita). Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.
- Montegú, J., Franco Salvi, V. & Salazar, J. (en prensa). First technological and provenance analysis on obsidian artifacts from Tafi Valley (Tucumán Province, Argentine Republic). *Journal of Lithic Studies*.
- Moreno, E. (2005). *Artefactos y prácticas. Análisis tecno-funcional de los materiales líticos de Tebenquiche Chico I*. (Tesis de Doctorado inédita). Escuela de Arqueología, Universidad Nacional de Catamarca, Argentina.
- Nielsen, A. E. (2001). Evolución del Espacio Doméstico en el Norte de Lipez (Potosí, Bolivia): ca 900-1700 d. C. *Estudios Atacameños*, 21, 41-62.
- Pautassi, E. A. (2010). *La talla y uso del cuarzo, una aproximación metodológica para la comprensión de contextos de cazadores-recolectores de Córdoba*. (Tesis de Doctorado inédita). Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.
- Primera Convención Nacional de Antropología (1966). Carlos Paz, Argentina, 24-29 de mayo de 1964. UNC-FFyH, Instituto de Antropología, XXVI (Nueva Serie: 1), Córdoba, Argentina.
- Rappaport, L. (1990). Systems of activities and systems of settings. En S. Kent (Ed.), *Domestic Architecture and the Use of Space: An Interdisciplinary Cross-Cultural Study*, pp. (9-20). Cambridge: Cambridge University Press.
- Richardson, M. (1982). Being-in-the-Market versus Being-in-the-Plaza: Material Culture and the Construction of Social Reality in Spanish America. *American Ethnologist*, 9 (2), 421-436.

- Salazar, J. (2010). *Reproducción social doméstica y asentamientos residenciales entre el 200 y el 800 d.C. en el valle de Tafí, Provincia de Tucumán*. (Tesis de Doctorado inédita). Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.
- Salazar, J., Franco Salvi, V., Berberían, E. & Clavero, S. (2008). Contextos domésticos del Valle de Tafí, Tucumán, Argentina (200-1000 AD). *Werken*, 10, 25-48.
- Sampietro, M. & Vattuone, M. (2005). Reconstruction of activity at a Formative Household in North West Argentina. *Geoarchaeology: an International Journal*, 20 (4), 337-354.
- Somonte, C. (2005). Uso del Espacio y Producción Lítica en Amaicha del Valle (Departamento Tafí del Valle, Tucumán). *Intersecciones en Antropología*, 6, 43-58.
- Sullivan, A. & Rozen, K. (1985). Debitage analysis and archaeological interpretation. *American Antiquity*, 50 (4), 755-779.